



JUEGOS DEL VOLANTIN

por Sebastián Navarrete Michelini



"Volantines en lo curro", 1983. © Nemesio Antunez. Imagen Extraída de Carta Aerea, N. Antunez. Editorial Los Andes (1988), Santiago de Chile.

El volantín chileno se circunscribe en una serie de juegos tradicionales para niños, que derivan desde la colonia, tales como el trompo, emboque, run-run, entre otros, pero se diferencian al comenzar a ser incorporado en juegos de competencias asociadas a las conmemoraciones de fiestas patrias como un juego tradicional, adscrito por tanto a la memoria colectiva de muchas generaciones.

Se desarrolla como un juego (en su enseñanza familiar), y en un ámbito de competencia, como un juego tradicional. Para ambas situaciones el acto de elevarlo se denomina volantinismo.

Historia y origen

El acto de poder construir un objeto que logre volar, que se eleve y logre ser controlado y maniobrado, ha sido una búsqueda desde los albores de la ciencia y la técnica en las diversas culturas humanas.

En Chile, los primeros volantines llegan durante la colonia, principalmente por parte de misioneros católicos y monjes benedictinos.

Durante el período colonial, los volantines hicieron su primera aparición, específicamente, a mediados del siglo XVII, apropiándose rápidamente de la escena cultural del país. Su historia esta enraizada a un ejercicio familiar y de competencia desde esta época.

Se tienen registros que un personaje que practicaba las competencias de volantines era el gobernador Ambrosio O'Higgins.

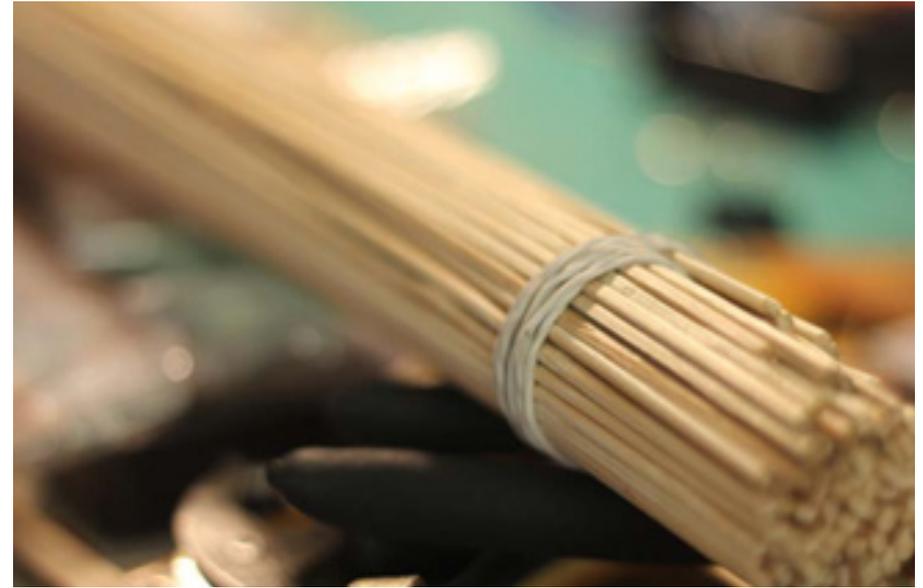
Llego a ser un deporte tan popular que debió ser legislado hacia 1795. "... se dictó una orden que condenaba a seis días de prisión a aquellos que provocaran daños por encumbrar volantines, luego de que muchos peatones sufrieran el golpe de una teja por culpa de las piruetas de un volantín"

A pesar de ello, el encumbrar volantines, se logró establecer como un juego típico chileno, que con los años evolucionó a las ya conocidas competencias. El volantín se encumbra o eleva en áreas abiertas y extensas, lo que permite convocar un gran número de competidores.

En la zona central de Chile se encuentran grandes puntos de encumbramiento urbano, tales como el parque de la Quinta Normal o el Parque O'Higgins.



Fotografía extraída de Emol Fotos.



© Amo Santiago.

El volantín

Las cometas en Chile se desarrollan en diversos formatos y geometrías, siendo los más conocidos en su uso general, los formatos, Estrella de seis puntas y fleco; Cajones, pudiendo ser cubos o rectángulos de medidas que no superen los 50cm en su tramo más largo, y el volantín tradicional, un tipo de cometa de papeles de colores de bajo gramaje, formato cuadrado, estructurado por un montante vertical, pegado en forma oblicua de lado a lado, el que sobresale no más de 1cm en la partes superior del volantín, y un arco horizontal en trayectoria de semicírculo desde un vértice hasta su vértice opuesto, ambos de madera de colihue o bambú, lo que define su estructura y peso.

Usa un hilo que se une a otros tres que se atan a los palillos en forma de trípode invertido.

Tipos

Dentro de las distintas versiones, formatos y materiales de los volantines, estos se pueden clasificar en los siguientes tipo:

- Cambucha, choncha o chonchón: Volantín simple y de pequeño tamaño hecho con papel periódico.
- Chupete: El palillo central es más flexible, lo que lo hace inestable y por lo tanto da opciones de manejo al jugador (es decir lo puede apuntar a donde desee fácilmente).
- Ñecla: Volantín de tamaño pequeño de 20x20cm y hecho con maderos de la escoba.
- Semi Pavo: de gran tamaño (de 46x46 cm aproximadamente).
- Pavo: el de mayor tamaño (de 50x50 cm aproximadamente).

Accesorios

- Carrete: Es un artefacto rotatorio de madera o plástico para cambiar fácilmente la longitud del hilo del volantín. Posee un rodamiento, una manilla interior y generalmente seis orificios para maniobrarlo.
- Cola: Es una tira de papel o lana de largo a elección que se adhiere a la parte inferior del volantín para hacerlo más estable en el aire.



© Archivo El Mercurio.

Los juegos del volantín

Dentro de los juegos tradicionales con volantines, la competencia clásica de elevación se conoce como Comisiones de Alargue o juego de la Corcha, que son batallas aéreas entre volantines sobre los 70 metros de altura.

Para estas competencias, el diseño del volantín tradicional establecía que el montante vertical, que regularmente sobresalía de la parte superior de la cometa 1 cm, se extendiera 5cm respecto al diseño original, de manera de generar una punta que permita hacer chocar un volantín con otro, e intentar romper al oponente. Este es el modelo de competencia inicial.

Hacia 1950, comienza a utilizarse lo que se conoce como hilo curado, un hilo abrasivo a base generalmente de vidrio pulverizado, en una extensión de 1mt del primer tramo del hilo de la cometa, lo que hace reducir la punta del montate, y generar un tipo de "ataque" entre una cometa y otra, buscando cortar el hilo del contrincante.

He aquí otra variación técnica en el juego hasta hoy en día.

Sin embargo, la modalidad de "picarse" entre volantines se siguió practicando. En este juego, un volantín rara vez dura mucho, por lo que cuando ya tienen daño se puede jugar a picotearse en el aire con otros volantines similares. Para lograr esto, solo puede hacerse con un largo máximo de 10 metros aproximadamente. Comúnmente ambos volantines terminan destruidos.

Otro juego es la pesca del volantín donde, después de una comisión, los aficionados intentan rescatar el volantín que ha perdido la batalla aérea, el que guardan como trofeo. En estos casos, la regla no escrita es «volantín cortado no tiene dueño». Lo ideal es hacerlo sin implementos, pero se ha observado que para lograrlo se utilizan elementos que extiendan los brazos.

Desde 1990 en adelante el volantín con hilo curado fue presa de mala fama, producto de accidentes y cortes por el uso de este tipo de hilo, y aunque en la época nada se dijo, producto también de la reducción de espacios amplios de elevación, lo que generó un gran número de volantines muy pegados y que caían o en zonas habitadas o bien en cables de transmisión eléctrica. El uso del hilo curado quedó prohibido por ley en el año 2020.

Actualmente, el vuelo que tienen no es el tradicional, las comisiones se juegan en alturas más bajas de 50 a 70 metros, pasando a ser comisiones de recogida, donde el diseño del volantín se basa en un paño continuo de papel, liso o estampado, lo que ha alterado la manera de vuelo, perdiendo parte del ejercicio tradicional de elevación, por factores de técnica de construcción del volantín, maniobrabilidad asociada a su construcción y las reducidas áreas de elevación.

Este texto expone los diversos tipos de volantines y las diversas posibilidades de juego que ofrecen. El texto surge a partir del trabajo realizado por el autor para la clase “Patrimonio Cultural Inmaterial como Herramienta de Desarrollo Territorial”, enmarcado en una serie de cursos online de perfeccionamiento dictados por la Universidad Mayor en Santiago de Chile 2020.

73

Colección IN SITU LXXIII

© de la foto de portada: robchile.

© de las fotos: según se indica

© del texto: Sebastián Navarrete Michelini

© de la edición: Sebastián Navarrete Michelini y Lucas González

Santiago de Chile, Enero 2024

@coleccioninsitu - www.coleccioninsitu.com